

Cultura Lecturas

Una visita ilustre en Alta Gracia: Rafael Alberti

1/30/2017 Carlos A. Page



Foto de izquierda a derecha: Paco Aguilar, Rafael Alberti, Manuel de Falla, Juan Aguilar, Carlos Ferrer Moratel y Donato Colacelli. Sentadas la hermana de Falla y la esposa de Juan Aguilar.

Por Carlos A. Page -

Ciudad turística por excelencia desde poco antes de los albores del siglo XX, recibió cientos de visitantes: políticos de todas las variedades, artistas de todos los géneros; aunque no todos lo hicieron por el placer de vacacionar y de muchos se borró todo rastro. Entre ellos hubo un personaje diferente y a nuestro entender, y sin dudas, el más distinguido, uno de los más grandes poetas españoles, representante de la Generación del 27: Rafael Alberti (Cádiz, 1902-1999).

Exiliado por su activa causa republicana, llegó a Buenos Aires en 1940 y partió para Villa del Totoral a una casona que le facilitó Rodolfo Aráoz Alfaro. Las serpientes llamaban a la casa: "el Kremlin". Pues allí se hospedaron desde Pablo Neruda a Raúl González Tuñón, el Che a Cafrune y de Mercedes Sosa a Sábato.

La soledad del desterrado fue sosegada por el abogado Deodoro Roca, el de la Reforma del '18, quien lo introdujo en la vida social cordobesa. Lo hizo presentándolo en el teatro Rivera Indarte y en el salón de actos de la Facultad de Derecho, donde ofreció varias conferencias a sala llena. Unas versaban sobre la obra de Federico García Lorca y otras sobre sus poetas amigos. Y hasta un recital poético ofreció en el Museo Sobremonte. El poeta andaluz cumplió sus 39 años en El Totoral, pero en Córdoba residió tan solo un año, aunque volvió para una ocasión especial.

Instalado Manuel de Falla en "Los Espinillos" en 1942, fue especialmente invitado al teatro mayor de Córdoba, donde Rafael Alberti, el guitarrista Paco Aguilar con su laúd y el músico argentino Donato Colacelli en piano, ofrecieron un concierto memorable, titulado: "Invitación a un viaje sonoro". Fue escrito por Alberti sobre música del repertorio laudístico del Cuarteto Aguilar. Pero don Manuel se encontraba enfermo, agradeció la invitación y se excusó.

Pero la sorpresa fue que aquellos intérpretes no podían irse de Córdoba sin visitar al gran músico español y sorpresivamente llegaron a su casa en Alta Gracia el 13 agosto de 1945, ofreciéndole el concierto en su propia morada. Para discurrir luego en conversaciones eternas sobre tantos temas que tenían en común. El mismo Alberti recordó esa en un artículo que tituló: "En Alta Gracia, con don Manuel de Falla. Una cantata sumergida", en un entrañable y bello escrito publicado por el periódico porteño La Nación, el 16 de septiembre de 1945. El 28 del mismo mes, Falla agradeció sus palabras, escribiendo: "Con emoción y gratitud lei su precioso recuerdo escrito con tan fina gracia con cordial afecto, y en el que llega usted a ponerme más allá de las mismas nubes...". Y le envió una fotografía suya dedicada. A lo que el poeta gaditano respondió el 4 del mes siguiente: "Le agradezco sus palabras por mi recuerdo de nuestra tarde en Alta Gracia...". "Yo quisiera haber escrito algo más importante, que hubiera reflejado con toda su emoción la de su compañía en aquel pequeño concierto, al que tanto recogimiento e intimidad supo poner usted. Después de esa visita, y ahora que recibo su retrato y su carta, siento una gran pena, que deseo confesarle: la de no haber estado cerca de usted, como lo estuvo Federico; la de no haberlo visto con alguna frecuencia; la de ni poder verte ahora...".

No deja de sentirse en las palabras de ambos exiliados, el desarraigo, soledad, aislamiento, estado permanente de nostalgia que bien definió la esposa del propio Alberti, la no menos interesante escritora María Teresa León, cuando escribe: "Estoy cansada de no saber dónde morirme. Esa es la mayor tristeza del emigrado". Lo que hizo que su esposo redefinió la palabra Patria, ya no como un territorio, sino como el marco de los amigos.

Carlos A. Page

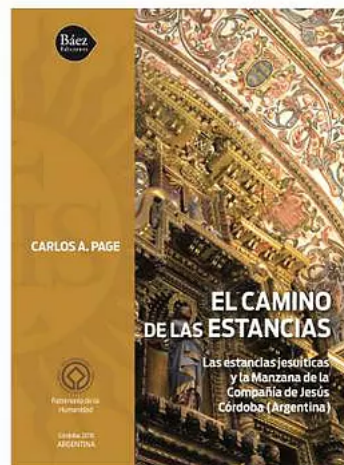
El autor es arquitecto y doctor en historia, investigador del CONICET y profesor de posgrado en las universidades nacionales de Misiones y Buenos Aires. Miembro de grupos de investigación en Francia, Portugal y Brasil, realizó estudios posdoctorales

SOLARES LIFE
Spa - Estética - Salud



TUTTI CALZONI
calzoni & pizzas

Nueva edición del libro "El Camino de las Estancias"



El libro es una edición mejorada de la primera de 2000, aparecida luego que las estancias jesuíticas y la manzana de la universidad fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad. Es un resumen actualizado, del dossier presentado a la UNESCO, que detalla la trayectoria histórica del patrimonio arquitectónico legado por los jesuitas en el siglo XVIII. Se inicia con una reseña sobre los cuatro siglos de la Compañía de Jesús en Córdoba y el significado de su accionar educativo y misional. Continúa con un detallado discurrir sobre el edificio que fue la primera universidad argentina, junto a su convictorio o edificio destinado al albergue y estudio de un grupo de sus alumnos. Finalmente se resume no solo las circunstancias históricas de cada una de las estancias hasta sus últimas intervenciones arquitectónicas, sino además sus protagonistas, junto con los elementos que tuvieron en común, como la vida cotidiana y los emprendimientos agrícola-ganaderos.

Más info en <http://www.carlospage.com.ar/>



0 comentarios

Ordenar por: **Los más antiguos**

Añade un comentario...

Facebook Comments Plugin

Una visita ilustre en Alta Gracia:
Rafael Alberti
January 30, 2017



3º Convención de tatuadores y arte
en Alta Gracia
January 18, 2017



Solares Life Spa, bienestar y salud
en Alta Gracia
January 11, 2017



La "amante" del virrey francés
January 2, 2017



30º Encuentro de Colectividades de
Alta Gracia
December 28, 2016

